

El Mar Menor muestra los primeros signos de recuperación de sus praderas marinas tras ocho años de crisis ecológica

- Un nuevo informe del IEO-CSIC revela avances de *Cymodocea nodosa* y *Ruppia cirrhosa*, aunque la laguna sigue dominada por *Caulerpa prolifera*.
- La “mancha blanca” mantiene unas 700 hectáreas sin vegetación y continúa amenazando la restauración del ecosistema.

San Pedro del Pinatar, jueves 11 de diciembre de 2025. El Instituto Español de Oceanografía (IEO-CSIC) ha publicado el informe ‘Cartografía de las praderas de fanerógamas marinas del Mar Menor 2024’, elaborado por el Grupo de Ecología de Angiospermas Marinas del Centro Oceanográfico de Murcia en el marco del proyecto BELICH. El documento actualiza la serie histórica iniciada en 2014 y permite evaluar con precisión la evolución reciente de la vegetación submarina en la laguna.

Los nuevos resultados confirman que el ecosistema continúa profundamente alterado desde el colapso de 2016, cuando un episodio de turbidez extrema provocó la pérdida del 85% de la vegetación bentónica. Sin embargo, por primera vez desde entonces se observan señales incipientes de recuperación en las dos angiospermas marinas presentes en el Mar Menor, *Cymodocea nodosa* y *Ruppia cirrhosa*. Aunque el avance es todavía muy limitado, supone un cambio en una tendencia que llevaba casi una década completamente estancada.

La cartografía de 2024 muestra que *Caulerpa prolifera* sigue siendo la especie dominante y ocupa actualmente el 86% de los fondos lagunares, una cifra ligeramente inferior a la registrada en 2022. Esta reducción coincide con el impacto del fenómeno conocido como “mancha blanca” o whiting, visible desde 2022 y provocado por la precipitación masiva de carbonato cálcico en suspensión. El informe estima que este proceso ha dejado sin vegetación unas 711 hectáreas en la zona centro-occidental de la laguna, donde la falta de luz y la fuerte sedimentación de calcita impiden el desarrollo de cualquier macrófito.

En este escenario complejo, la extensión de *Cymodocea nodosa* se mantiene prácticamente igual que tras la crisis ecológica (14,5%), ya que en los años posteriores no se ha producido una ganancia neta de este hábitat. No obstante, la última cartografía muestra un cambio especialmente relevante: en 2024 la especie recupera 175 hectáreas respecto a 2022, tanto en forma de praderas monoespecíficas como mixtas con *C. prolifera*. Aun así, esta recuperación representa poco más del 2 % de las praderas perdidas en 2016. Este incremento se concentra principalmente en la costa este, desde la gola de la Encañizada hasta el canal del Estacio, así como en distintos tramos de La Manga, donde la influencia del Mediterráneo favorece una mayor transparencia del agua. La expansión más llamativa se observa frente al canal de Marchamalo, donde *C. nodosa* vuelve a colonizar profundidades superiores a los cuatro metros, algo no registrado desde antes del colapso de 2016.

También *Ruppia cirrhosa* muestra un avance destacado tras años de regresión. Su presencia, reducida a unas tres hectáreas entre 2017 y 2022, alcanza ahora las 32,5 hectáreas, aún por debajo de la mitad de los valores previos a la crisis ecológica. Su recuperación es fragmentaria y localizada, pero representa una señal positiva.

A pesar de estas mejoras, el informe advierte que el ecosistema del Mar Menor continúa en un estado de gran vulnerabilidad. La elevada carga de nutrientes acumulada históricamente en la cuenca, la dominancia del alga oportunista *Caulerpa prolifera*, el impacto persistente de la “mancha blanca” y los efectos del calentamiento del agua dificultan la restitución de las praderas de angiospermas, esenciales como bioindicadores y como soporte del equilibrio lagunar. Los investigadores subrayan que, incluso manteniéndose la tasa de expansión anual observada en 2024 (7,08%), la recuperación completa de *C. nodosa* podría requerir más de una década, un plazo que podría acelerarse únicamente mediante una reducción efectiva y sostenida de los aportes de nutrientes.

El informe forma parte del proyecto BELICH: Monitorización, Estudio y Modelización del Mar Menor, incluido en el Marco de Actuaciones Prioritarias para la Recuperación del Mar Menor del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, y cofinanciado por los proyectos DMMEM, THINKING AZUL y GRASSREC del IEO-CSIC.

El documento completo está disponible en la página web del proyecto BELICH: <https://belich.ieo.csic.es/publicaciones/>

El Instituto Español de Oceanografía (IEO, CSIC), es un Centro Nacional del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, dedicado a la investigación en ciencias del mar, especialmente en lo relacionado con el conocimiento científico de los océanos, la sostenibilidad de los recursos pesqueros y el medio ambiente marino. El IEO representa a España en la mayoría de los foros científicos y tecnológicos internacionales relacionados con el mar y sus recursos. Cuenta con nueve centros oceanográficos costeros, cinco plantas de experimentación de cultivos marinos, 12 estaciones mareográficas, una estación receptora de imágenes de satélites y una flota compuesta por seis buques oceanográficos, entre los que destacan el Odón de Buen, el Ramón Margalef y el Ángeles Alvariño.



INSTITUTO
ESPAÑOL DE
OCEANOGRAFÍA